

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración; Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO II. — SANTIAGO, OCTUBRE 29 DE 1921. — NÚM. 40



EL CARTEL DE HOY

...y la lucha sorda y despiadada sigue...

Ahora son dos hombres los que se envían a la muerte con habilosas argucias y malos manejos. Jóvenes, la vida era impetuosa y fuerte, y en ellos lo que hacía más honda y airada la protesta también, Sacco y Vanzetti.

Y las violencias cada vez mayores amenazan como una nube negra la cabeza de los hombres libres, de sus mujeres, de sus hijos.

Ayer era la persecución sistemática, la cárcel, el destierro, el hambre.

Hoy es ya la muerte franca.

¿Hasta dónde se llegará?

Triste y oscuro está el horizonte. Son muchas, demasiado, las cruces que llenan el mundo, acusadoras, terribles.

Un desgarramiento sordo, una interrogación angustiosa, pone crispados los rostros.

Al clamor enorme de las muchedumbres hambrientas se ha unido el llanto de las madres y las mujeres.

¿Hasta dónde se llegará?

¡Ah! la ola maldita sigue creciendo; pero también más fuerte, más pura, la rebelión de los pechos viriles.

Que las madres lloren, que el corazón de las esposas sea una trágica esponja de sangre. ¿Qué hacerle?

Acaso ese llanto silencioso haga florecer nuevas rebeldías. Acaso el espectáculo de los hijos abandonados sea un nuevo aliciente que venga a avivar la hoguera en que amenaza consumirse este mundo corrompido y canalla.

Acaso...

P. GERARDO.

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES:
CORTE INGLÉS Y AMERICANO
GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES
Avenida Independencia Núm. 867

LEA UD.:

VERBA ROJA, de Santiago
EL HOMBRE, de Montevideo
LA BATALLA, de Valparaíso
EL TRABAJO, de Punta Arenas

Deudores Morosos de "CLARIDAD"

De acuerdo con lo que avisamos anteriormente, continuamos la publicación, de carácter permanente, de los agentes que no han dado cumplimiento a las obligaciones que tienen pendientes con esta Administración. Son:

Fernando Rodríguez, Rengo
Ramón L. Araya, Valparaiso
Alberto Tornería, Graneros
Francisco Muñoz, Concepción
Alfredo Gutiérrez, Traiguén
José Romo, Valparaíso
Clemente Zúñiga, Coronel.
Juan V. Célis, Antofagasta

JUVENTUD - Número extraordinario de la Fiesta de la Primavera 208 páginas de texto: lectura selecta.

Páginas escogidas de Rubén Darío, André Gide, Oscar Wilde, Miguel de Unamuno.

Crónica Científica por Carlos Nordman (con 6 figuras ilustrativas sobre la teoría de Einstein).

Colaboración especial de Carlos Lavín, Daniel de la Vega, M. Magallanes Moure, Ernesto Montenegro, Aída Moreno Lagos, Leopoldo Pizarro, González Vera, Sarah Hübner, Jorge González B., Rafael Coronel G., Pablo Neruda, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Pedro Prado, R. Blanche (ainé).

Los poetas y la primavera. Poesías premiadas en el Concurso de Prólogos de la Federación de Estudiantes de Chile, originales de Pablo Neruda, Angel Cruchaga S. M., J. Cifuentes Sepúlveda y Alberto Spikin Howard.

LA HOJA DE PARRA | Fuera de texto.
SE ARMO LA ROSCA... |

Comedias premiadas en el Concurso de la Federación de Estudiantes de Chile.

PRECIO DEL EJEMPLAR:

Edición popular..... \$ 1.—
Edición especial en papel satinado..... " 2.—

La Federación Obrera

DIARIO DE LA CLASE OBRERA

OFICINAS y TALLERES:
Agustinas 730 : - : Casilla 3907
SANTIAGO

Suscripciones a Claridad

Chile

Por un año..... \$ 10 00

Por medio año..... 5.00

Número suelto 0.20 - Número atrasado 0.20

Exterior, Argentina

Por un año, 5 nacionales.

Para los demás países 15 francos.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Redacción y Administración de CLARIDAD
Agustinas 632. Casilla 3323, Santiago.

A LOS SUSCRIPTORES

La Administración de CLARIDAD pone en conocimiento de sus

suscriptores, que las suscripciones han terminado el 12 de Octubre

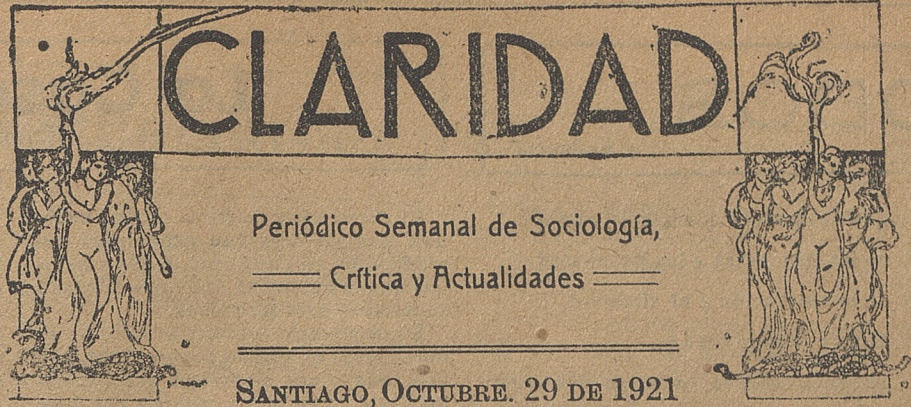
p. pasado, fecha en que la revista cumplió UN AÑO de existencia.

«Claridad» avisa a sus favorecedores que mandará a sus domicilios,

una persona autorizada para la renovación de las suscripciones.

Los Suscriptores del Norte y Sur del País, PUEDEN RENOVARLAS en el curso del presente y del próximo mes.

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN
:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

SANTIAGO, OCTUBRE. 29 DE 1921

El Sindicalismo y sus Finalidades

Con el presente artículo ponemos fin a la serie en que hemos estudiado brevemente el Sindicalismo en sus fases principales.

Decíamos en el anterior que uno de los fines de la acción sindical era transformar la presente sociedad capitalista en una de cooperación, en que concurren todos los oficios organizados por sindicatos, matando de golpe el sistema del salario, que ha permitido hasta aquí que unos pocos hombres exploten a muchos hombres.

Pero acaso la finalidad más importante del Sindicalismo sea la supresión de la lucha de clases, que al presente resta eficiencia a la producción en el mundo, a causa de que una de las partes en lucha, — los trabajadores, — deben mantenerse constantemente a la defensiva, para no ser estrangulados.

Mas esta lucha, que esteriliza tantas energías, habrá de terminar alguna vez. En unos países la transformación en sentido sindical será violenta; en otros, pacífica, evolutiva, según el modo de ser de cada pueblo. Pero el hecho cierto es que la transformación se hará, pese a los actuales explotadores del músculo humano.

Tanto en los medios en que la lucha sea violenta, como allí donde no haya lucha, el Sindicalismo tratará de incorporar paulatinamente a la burguesía a las nuevas formas sociales, por un proceso de constante absorción hasta adaptar la sociedad capitalista a las nuevas modalidades de producción.

La revolución rusa presenta a estos respectos, ejemplos que son una verdadera revelación. Antes y después de ella, ha habido no sólo gente burguesa que ha aceptado teórica y prácticamente los principios en que se inspiró la revolución, sino que varios de sus adeptos pertenecieron y pertenecen a la nobleza.

Antes de la revolución, y puede decirse como sus precursores, figu-

raron entre los intelectuales más destacados, el príncipe Kropotkine y el conde Tolstoy, que por amor al Pueblo renunciaron para siempre a sus títulos nobiliarios.

Después de la revolución hemos visto nobles y burgueses que han hendeido el tránsito del oprobioso régimen zarista al de los soviets, aún así con los defectos iniciales que son inherentes a un cambio brusco de regimenes tan diametralmente opuestos.

Las frivolidades, a veces ridículas, de las ceremonias cortesanas, repugnan a las almas exquisitas; las masacres sangrientas a que periódicamente debía recurrir la autocracia a objeto de mantenerse; la constante oposición entre los sentimientos piadosos hacia el pueblo de algunos nobles, en aquel país esencialmente religioso, y las razones políticas o de Estado, hicieron mirar con simpatía que se pusiera término a un régimen de ignominias, afrentoso no sólo para el pueblo ruso mismo, sino para la humanidad entera.

Y estos hombres, estos nobles y burgueses, se sienten felices en el nuevo régimen, donde ganan con sus manos el pan que se comen.

Este comienzo de incorporación de la nobleza y la burguesía a las nuevas tendencias, son un feliz augurio de que la revolución rusa logrará absorber al antiguo régimen capitalista, malgrado las noticias en contrario. Lógicamente, estos primeros principios tenderán a ampliarse, hasta tocar su fase final, o sea la cesación de la lucha de clases y el término definitivo de la dictadura del proletariado.

Con ligeras variantes, esto será lo que ocurra en el mundo todo, una vez que el Sindicalismo se haya sustituido al régimen capitalista.

La incorporación de la burguesía al nuevo régimen será su última fase, su grandiosa finalidad.

M. J. MONTENEGRO.

Medidas para aumentar la Desocupación

Los propietarios de las salitreras en consorcio con Mr. Gibbs y Cía. han creado en nuestra rica tierra el problema de la desocupación.

Y el gobierno chileno que no supo oponerse al negociado salitrero ni fué capaz de impedirlo, ha tenido, para seguir manteniendo la ilusión de que es gobierno, que preocuparse de los desocupados.

Como es natural, en un país, gobernado por gentes ineptas, la crisis fué atenuada abriendo albergues donde se da comida y lecho.

Esta medida produjo varios efectos: enriqueció y está enriqueciendo a esos hombres langostas que se llaman proveedores; estableció la más repugnante promiscuidad entre hombres y mujeres; desarrolló en los albergados hábitos de pereza y finalmente dejó el problema en igual estado de latencia; pero logró perder, adoptando esta solución, una incontable suma de dinero.

Y así tan laudables como esta son todas las iniciativas gubernamentales.

Un gobierno que se respeta, un gobierno que se reconoce gobierno, un gobierno que es más sobrio en discursos y declaraciones y más hábil e inteligente en actividad práctica habría deshecho sin gran esfuerzo un problema que no tiene razón de ser en un país como el nuestro.

Un gobierno administrativo había aprovechado esta fuerza inútil en construir algún nuevo ferrocarril o en mejorar los medios de comunicación ya existentes; la iniciativa de mejorar algunos caminos consumió rápidamente varios millones. Y estos millones no fueron completamente agotados en salarios. Se filtraron, desaparecieron como

desaparecen siempre los dineros públicos y como sucede siempre, también, no hubo responsables.

Fuera de este intento, nada se ha hecho. La desocupación continuará aumentando hasta que un fenómeno cualquiera determine lo contrario; pero, estamos seguros, este fenómeno no se generará en ningún acto del Ejecutivo. El Ejecutivo es un organismo de acción incoherente. Construye y destruye sin ninguna finalidad; pero, casualmente tal vez, resulta de su tendencia a crear o destruir un perjuicio constante para la clase desposeída.

Apenas el gobierno interviene en algo, ese algo se torna o se convierte en un marco que fatalmente va a oprimir a los que no pueden defenderse.

Ultimamente el Ejecutivo se ha tomado la molestia de solucionar los conflictos portuarios y para lograr este objetivo ha acordado suprimir el sistema llamado de "redondilla". Este sistema permitía trabajar intermitentemente a todos los trabajadores portuarios. No existía en este gremio la desocupación. En adelante todo será distinto.

Las empresas podrán "seleccionar" su personal y como podrán hacerlo a su entero gusto condenarán a la ociosidad a todos los obreros menos sumisos; pero sin deseos de hacer profecías puede afirmarse que los obreros no se quedarán contentos ni tranquilos y como esto significa que harán huelgas y paros sin avisarle a nadie, tenemos que la medida del Ejecutivo será una medida más, tan inútil, tan deficiente, tan inadecuada y tan digna del actual gobierno como todas las ya tomadas.

GONZÁLEZ VERA.

Sobre Neo - Malthusianismo

Los sentimentalismos se arraigan tan fuerte en los individuos, hasta el extremo de hacerlos reaccionar violenta e irreflexivamente contra cualquier idea que vaya a herir su afectividad.

Tal ha ocurrido con las doctrinas sustentadas por los neo-malthusianos. Aún aquellos espíritus que presumen de avanzados no pueden menos que eecandalizarse cuando se les habla de la necesidad que la procreación se haga en forma conciente y limitada; jeso va contra naturaleza! gritan, y acaso el hombre no trata diariamente de modificar la naturaleza haciéndola converger a su bienestar?, para librarse de los rigores del invierno ¿no introduce la calefacción en sus habitaciones?, para evitar la ola creciente de la población que amenaza hacer insuficientes los medios de subsistencia es justo que se haga menos prolífico.

A esta ley enunciada por Malthus y que la experiencia ha comprobado plenamente, hay quienes oponen una hipótesis—que si mal no recuerdo es de

Spencer—en la que se sostiene que los intelectuales son menos fecundos y como la Humanidad tiende cada día a hacerse mas intelectual la ley de la población quedaría sin efecto; pero es inadmisibile que con esto nos vayamos a quedar tranquilos: los resultados de un hecho no se contrarrestan con una simple hipótesis por fundada que ella sea.

Además del aspecto económico habría que considerar el problema desde el punto de vista moral, que es sumamente interesante en especial lo que se relaciona con la libertad de la mujer y que por su complejidad se hace difícil de abordar.

Sin embargo podemos establecer desde ya algo concreto: en la hora presente los trabajadores deben abstenerse de procrear hijos, ejerciendo así un poderoso boycott sobre la sociedad capitalista que obliga a sus hijos a ejercer las funciones de soldado y de prostituta.

G. RODRÍGUEZ.

A TODOS

E. MARQUINA

I

No digáis "somos tantos";
por que al "somos tantos" pueden
otras cantidades,
y deciros "tanto tenemos".
O deciros: están por nosotros
tantos privilegios;
o poseemos tantas
fanegas de tierra, en el suelo;
y el batán de la industria
y el ariete mayor del ejército
son, también, cantidades
y son, también, nuestros:
no digáis "somos tantos";
decid: "hacemos esto".

Y decidlo sin ira y en una
luminosa pureza de convencimiento;
la tierra está preparada:
la han arado los cetros.
Los caballos de todos los Cáucos
avanzaron por todos los yermos,
rajando el suelo, y tenéis, para henchir-
los
de futuro, en granos pequeños,
bajo la parábola de todos los brazos,
los surcos abiertos.

II

Decid: "esto hacemos"; y toda energía
transformadora, y el ampo de fuego
de todos los hornos, y el fiel de la mente
que combina y reparte, y el gesto
del sembrador, y la plomada
invisible y presente, en las líneas sín-
fónicas
de los monumentos,
y lo que en la tierra, además de la tierra,
cautiva y contenta las almas, es nuestro.

Decidlo... (En ausencia
vuestra, estos años de hierro,
paseó sus delirios el hambre
por el despoblado solar de los reinos).
Decidlo... (En ausencia
vuestra, estos años de fuego,
retrocedió, en sus arbitrios, lo humano
a lo fatal, lo forzoso y lo impuesto).
Decidlo... (En ausencia
vuestra, el metal del dinero
fué molde del orbe; y dispuso
de la tierra, unciendo
las almas al carro
de sus agios y sus contubernios.)
Decidlo; es necesario

que se conozca que habéis vuelto
de las trincheras y los hospitales,
de la abstención y el silencio;
decidlo, aunque tenga
que renovarse la lucha un momento;
decidlo, decidlo;
gente de acción y de ensueño,
labradores, pastores, sembradores
de pensamientos;
decidlo... (El mundo,
cuando calló la razón, era bello;
y había en el mundo cosas
desligadas del barro y del tiempo;
pero faltó vuestra voz..., y del mundo
mirad lo que han hecho).

III

En tanto...
Las yeguas de Ucrania,
rompieron el freno de los atamanes,
descienden por una vertiente de noche,
y traen los cascos manchados de sangre.
Se incrusta en un cerco de fuego
su pupila azabache;
y encrespan el tul de la noche,
su melena y sus colas al aire.
Bracean nerviosas y prietas;
y en rápido avance
trituran, aplastan
coronas, imágenes,
y la eucaristía de los trigos
y la carne de los rosales...

Una sonrisa cruda,
de bárbaro orgullo, se parte
sobre mis labios, como una blasfemia
inefable.
Porque sufro y me duele esta nueva
tormentada de instintos salvajes;
y, como puntas de daga, en mi cuerpo
se clavan las gotas de sangre;
pero sé que ella anuncia la hora
de la ley nueva, y] que sus verbos laten.
Porque el tropel de yeguas de Ucrania,
desenfrenadas y piafantes,
pasará triturando
todas las cantidades;
pero yo sé que otra vez, sin violencia,
volverá a refrenarlas con un poco de
[aire
el atamán impagado y exento
que haya quemado toda la grasa de su
[carne,
y que delante de ellas haga surgir la
[sombra
de nn pensamiento inexpugnable...

En cierta calle de cierta ciudad había
una casa tan vieja que amenazaba de-
rumbarse, en cuyo caso muchas fami-
lias que la habitaban hubieran quedado
sepultadas bajo las ruinas.

El propietario era muy avaro y no le
inquietaba el estado de su finca, por
más que viera el peligro que corrían
los vecinos; pero, en cambio, era muy
severo en exigir la puntualidad en el
pago de los alquileres.

La mayor parte de los inquilinos eran
personas sencillas, buenas, demasiado
ingenuas.

Cuando oían crujir los muros o veían
caer alguna piedra—signo precursor de
próxima ruina—se decían que esto no
significaba gran cosa y que todo queda-
ría largo tiempo de igual modo; además,
el propietario refería que siempre había
estado así.

Sin embargo, el peligro amenazaba
cada vez más. Se descubrió que la sola
avaricia del propietario era la causa
del mal estado en que se hallaba la
casa y algunos vecinos que murmuraban
fueron deshaucidos por vía de jus-
ticia.

Puede decirse que no pasaba día sin
que ocurriese algún accidente, a veces
bastante serio.

Aumentaba el número de los mur-
muradores; pero el propietario era un
mal hombre. Maliciosamente sembró
entre sus inquilinos la desconfianza y
la división, de tal modo que las dispu-
tas y querellas vinieron a ser lo esen-
cial y fué olvidada la causa principal, o
sea la ruina de la casa.

El propietario se reía de la estupidez
de sus inquilinos.

Cada día la casa se hacía más vieja y
ruinosa. Alguno tuvo el valor de exigir
reparaciones.

El propietario tuvo miedo. Los in-
quilinos pagaban sus alquileres como
antes, pero ya no eran sumisos. Buscó
todavía el medio de calmarles. Prometió
todo lo que quisieron y no hizo nada.

Al fin, uno de los inquilinos reunió a
los demás y les dijo: "La casa que ha-
bitamos es una casa desgraciada; todos
los días somos víctimas de dolorosos
accidentes; alguno de nosotros ya ha
llevado al padre, la madre, el hermano,
la hermana, el hijo o el amigo al ce-
menterio. La causa de todos estos ac-
cidentes es el propietario, el cual sólo
piensa en los alquileres y no en los in-
quilinos. ¿Debe esto durar mucho tiem-
po? Seremos siempre tan necios para
soportarlo? Continuaremos enrique-
ciendo a ese avaro, arriesgando a cada
instante nuestra vida?"—Muchos res-
pondieron en alta voz: "¡No, no, bas-
ta!"—"Pues bien," continuó el organi-
zador de la reunión, "escuchadme."

—Y expuso que se debía exigir al pro-
prietario la demolición de la casa y la
construcción de una nueva, más mo-
derna y que respondiese mejor a los
principios de la higiene, porque ya era
inútil toda reforma en el viejo cacerón.
Muchos juraron no descansar hasta
que la casa fuese demolida y se hizo
una activa propaganda por esta idea.
Desgraciadamente, les faltaba el talen-
to de la palabra y del escrito.

No faltaron vecinos de casas próxi-
mas que ofrecieron sus servicios, pue-
sto que conocían el arte de hablar y de
escribir.

Se consideraron felices con esta ofer-
ta alguno de los interesados. Eran los
ingenuos, que olvidaban pronto y con
facilidad. Otros, por el contrario, re-
cordaron que ya en otros casos algunas
personas habían ofrecido sus servicios,
pero que nada habían hecho. "Sed pru-
dentes, decían a los vecinos, ¿cómo
queréis que un hombre que habita en
una casa sólida y bien arreglada, que
no conoce los peligros y la condición
de una casa ruinosa, pueda representar
nuestros intereses?"

Nada quisieron escuchar. Los seño-

res que habitaban buenas y sólidas ca-
sas obtuvieron la representación de los
habitantes de la casa vieja, visitaron al
propietario y, a pesar de su talento ora-
torio, no consiguieron ningún resulta-
do. Indujeron entonces a sus represen-
tados a que enviase al propietario un
número mayor de representantes.

Como el propietario era rico, fueron
muchos los que se disputaron el honor
de ser nombrados representantes, para
ir a visitarle. "Mirad", parecía que an-
daban diciendo por la población los am-
biciosos satisfechos que iban a visitar
al propietario, "nosotros estamos en
relación con este gran rico".

Desde entonces, raramente se pre-
sentó la cuestión: "¿Cuáles son las
mejoras de que hay necesidad?"—Y
muchas veces esta otra: "¿Cuáles per-
sonas representarán los intereses de
los inquilinos?"

La disputa continúa siempre. Los in-
quilinos habitan siempre la casa vieja,
cada día más ruinosa, más peligrosa, y
el propietario se rie tranquilamente de
la ingenuidad de los que continúan pa-
gándole alquileres y enriqueciéndole.

* *

La casa es la sociedad actual. El pro-
prietario es la burguesía, la clase pose-
edora. Los inquilinos son los proleta-
rios.

Está ruinosa la casa y debe ser de-
molida. La buguesía no tiene corazón.
Los proletarios están embrutecidos
bajo su dominio.

La lucha por la representación de los
intereses desvía del verdadero objeto
que se persigue. No es un cambio de
personas lo que importa, sino el cam-
bio de la sociedad entera, en su con-
junto y en sus partes. Ninguno puede
garantizar que un hombre será mejor
que los otros, porque cada hombre es
el producto de las circunstancias y del
ambiente que le circunda. No se res-
pira aire sano en una atmósfera pesti-
lente.

No queremos que el esclavo venga a
ser amo y el amo esclavo, porque sería
un cambio de personas y no de siste-
ma. Cuando los que ahora están abajo
subiesen mañana a lo alto y los que es-
tán en lo alto descendiesen abajo gha-
bría acaso cambiado algo seriamente o
se habría conseguido últimamente al-
guna ventaja?

La venganza pertenece a los dioses;
los hombres deben mostrar que son
superiores, preparando un ambiente en
que será destruído todo lo que es bajo
e innoble.

Los que causan el hambre, los satis-
fechos no nos comprenden; viven al
lado de los hambrientos, con los no
satisfechos, pero los unos ignoran cómo
viven los otros. Son como dos naciones
en un mismo país. Cuando un ham-
briento llega a ser burgués satisfecho,
resulta peor que los ricos de naciemien-
to. Por lo tanto, el proletariado no debe
poner sus intereses en manos de re-
presentantes burgueses, ni de repre-
sentantes obreros que se hacen bur-
gueses luego. Crear un ambiente de
paz y de bienestar para todos, este es
el verdadero socialismo.

F. DOMELA NIEUWENHUIS.

Grupo Universitario Lux

A la hora de costumbre sesio-
nará mañana este Grupo de la
"idea y de la acción revolucio-
naria".

Léase la nota a los suscriptores
en pág. 2

Cuestiones Estudiantiles

Hasta hoy día la Federación de Estudiantes ha demostrado ser una fuerza invulnerable.

Ni las maquinaciones del gobierno, ni los saqueos, ni las campañas calumniosas de los rotativos santiaguinos han logrado desquiciarla.

Cuando se produjo, por la deslealtad de un grupo, la escisión que dió hombres para crear otra federación pequeña en número y minúscula en propósitos, la prensa hablaba de la federación auténtica como de la «antigua federación».

Estos calificativos a pesar del gobierno y otras instituciones, no han llegado todavía a ser tragados por la opinión nacional.

La Federación de Estudiantes de Chile continúa siendo, la institución de estudiantes libres más representativa y más estimada. Y la prueba está en que el mayor núcleo de estudiantes organizados en centros está adherido.

Un argumento muy usado por viejos y jóvenes que piensan con el criterio de sus respectivos diarios, es que la Federación debe dedicarse a los deportes y a la protección mutua.

Este plan sin que alcance a maravillarnos no nos parece inútil. Pueden los federados dedicarse a los deportes y pueden también protegerse creando casas de estudiantes; pero la realización de estos objeti-

vos no se opone en forma alguna a que la Federación sea un centro de opinión; a que en su seno se discutan y comenten todos los problemas y se resuelvan en una perspectiva teórica.

Lo desagradable es el exclusivismo. La Federación para hacer una obra completa debía preocuparse tanto de lo que se refiere al espíritu como de lo relativo al cuerpo y también de aquello que es particular en la colectividad estudiantil.

Nos figuramos que todo esto podía ya haberse hecho; pero ocurre que los mismos estudiantes son culpables porque son despreocupados y distraídos.

Si les estudiantes reaccionaran prácticamente lograrían materializar todos estos propósitos; pero está demasiado visto que la reacción es solo verbal.

Y este fenómeno es característica de todas las colectividades estudiantiles.

La nueva federación no ha logrado hacer ninguna obra meritoria. No nos referimos a la fiesta de primavera porque esa fiesta es más obra del gobierno que de tales estudiantes.

La asociación de estudiantes católicos tampoco ha realizado ninguna obra completa que salga más allá de lo estrechamente estudiantil.

ELIAS AGUIRRE.

EL HIJO

Yo también tengo un hijo, señor. Un hijo mío y del hombre a quien yo quería y que todavía quiero a pesar de que su carne ya no siente, ni tiene palabras su boca, ni tienen luz sus ojos. Un hijo que es dos veces mío: por mi amor y por el amor de mi hombre.

Sin embargo, no puedo tenerlo a mi lado porque mi amor no fué oficial. No hubo ni Registro Civil ni Cura Párroco para que nos juntáramos y nos quisiéramos. Nos dejamos llevar por los ímpetus de nuestras sangres jóvenes y ardientes. ¿Y cómo no quererlo si nunca he conocido otro hombre como él? Yo no podría decirle como era, pero lo quería y lo quería con toda mi alma, ¿para qué decirle más?

Y tuvimos un hijo. Blanco y rubio como todos los hijos.

Un pequeño montoncito de carne que llora y que grita, con dos bracitos de juguete que se os tienden en inconsciente gesto de súplica. Hubiese hecho mil pedazos a quien hubiera pretendido quitarme mi humilde tesoro! Habría rasgado mi pecho para que bebiese mi sangre y no derramase una lágrima que fuese de hambre. Era tan grande mi amor y tan honda mi felicidad!

En vano la gente murmuraba. Tan embebida estaba en mi hijo y en el hombre amado, que la gente para mí no tenía mayor importancia que un rebaño de cabras o de carneros. Ya podía despreciarme mi familia! ¿Qué había de hacer contra sus añejos prejuicios y sus tonterías antiguas!

Yo no podía abandonar mi hombre, que era todo para mí, ni menos a mi hijo. Y así vivimos.

Pero para vivir hay que comer y para comer hay que trabajar. Y mi hombre por amor a mí y al hijo nuestro trabajaba. ¡Y era muy duro el trabajo!

Antes no sabía lo que era estar en una estúpida faena desde que sale el sol hasta que se entra. Su familia habíalo destinado para boticario, almacenero, o qué se yo. Pero me conocía a mí y como yo era una mujer digna de ser amada, me amó. Pero nuestros amores no estaban en los planes de la respetable familia. Yo los iba a desbaratar porque era una pobre mujer que no tenía más que unos ojos negros, una cara blanca y gran desfachatez. Ni un miserable centavo.

Y el viejo y grave papá de mi hombre, dijole: O estas conmigo o te vas con esa; y se vino.

Ese era mi hombre. ¿Cómo no quererlo? Habría pedido limosna, habría robado, habría matado por ser suya y fui suya. Y él trabajaba y tenía que dejarse explotar por un imbécil que era su patrón.

¡Qué mal dispuestas están las cosas en esta tierra!

Y un día, un día como cualquier otro, con cielo, con gentes, me lo trajeron muerto. Un estúpido accidente que bien pudo tocarle a otro. Nada más.

¿Para qué voy a contarle cuánto sufrí? ¿Y cómo expresarle mi sufrimiento?

Yo no sé hablar ni escribir como usted. Si alguna vez tiene una mujer suya, quien sabe sepa lo que es perderla.

Y todo lo que me dejó fué un hijo.

Un hijo que el Estado—¿conoce usted el Estado?—dice que no es de nadie.

Si estuviese vivo mi hombre habríamos ido a inscribirnos en todos los Registros Civiles y habríamos hecho que todos los frailes nos pudiesen sus bendiciones para que no dijiesen esa tontería.

¿No es cierto que yo no tengo la culpa que diga eso al Estado? ¿Por qué se mete en mis cosas este señor?

Mientras tanto me toca a mi trabajar por este hijo mío. ¡Y con qué gusto lo hago! Aunque me esploten, aunque me paguen poco. ¡No importa!

Que tenga que comer mi chiquillo y que crezca fuerte y sano.

¿Sabe usted? Una señorita de esas encopetadas y con mucho orgullo, y que andan en auto, y que van al teatro, vino a alquilarme para que diese de mamar a un hijillo suyo. ¿Yo vender el alimento de un hijo mío? ¡Qué tonta es la gente!

¿No es cierto que no merece eso un hijo? Y mucho menos el mío. ¿Qué diría mi hombre?

Pero yo no lo puedo tener a mi lado. Es preciso que trabaje para que él viva. ¿Cómo podría yo trabajar y cuidarlo?

Está mal distribuido el mundo. Pero confío en que cuando mi hijo sea grande encuentre otro mejor.

R. MONESTIER.

Un Diputado Ignorante

Es curioso observar cómo entienden el cumplimiento de su función algunos parlamentarios. Después de largas discusiones acerca de la popularidad que tienen o que han perdido; además de contradecirse lamentablemente en lo que dice relación con la lucha social, álgida en el momento presente; y tras de proclamarse puros y excelsos representantes de la democracia, formulan proyectos de ley absolutamente antidemocráticos, y, además de esto, visiblemente ridículos.

Como no se puede ni se debe atribuir a mala fé la actitud que asumen las personas a menos de haberla comprobado,—hay que buscar la razón de tales actos en la profunda e incurable ignorancia que revelan ciertos parlamentarios.

El diputado "chanks", por ejemplo, acaba de presentar a la Cámara de que forma parte, un proyecto de ley dirigido a impedir que las reuniones públicas se lleven a efecto en las inmediaciones de la casa de gobierno y en las vecindades del Congreso.

Pero el diputado "chanks" debe ignorar (porque si lo supiera no habría presentado su proyecto) que la Constitución, de cuyas disposiciones quiere aparecer celoso guardián, asegura a todos los habitantes de la República el derecho de reunirse sin permiso previo y sin armas.

El diputado "chanks" debe ignorar también que está penado por la ley el uso de armas sin especial permiso; y debe ignorar que el Código Penal castiga las injurias, el desacato y otros tantos delitos que pretende impedir mediante la aprobación del proyecto de ley que ha formulado.

No debe entender el diputado "chanks" que aceptar ese proyecto es reconocer la ineficacia de la acción de la autoridad—de las policías y del poder judicial—a quienes se ha encomendado la vigilancia y el cumplimiento de las disposiciones constitucionales y legales.

Reconocida la impotencia de una policía, el remedio debería consistir en cambiar sus miembros dirigentes.

Descubierta la lenidad de los jueces, debe procederse a su castigo y a su remoción.

Pero entre nosotros ocurre que muchas veces se celebran reuniones públicas con armas (díganlo si nó las que se apostaban frente al Congreso a vivir al diputado "chanks") y hasta hubo una ocasión, durante la última campaña presidencial, en que la poblada manifestó a tiros de revólver su entusiasmo por el triunfo de una candidatura... Esto ocurría bajo la administración Sanfuentes; pero ni siquiera durante tan nefasta era hubo un parlamentario que descubriera el remedio salvador que ahora propone el más popular de los diputados. Se contentaban entonces con hacer sentir que había policía, y se dió el caso de no permitir al candidato Alessandri pasar, con gran número de personas que apoyaban su candidatura, hacia este lado del río.

Un representante demócrata que teme las manifestaciones de la opinión que se producen en la forma que permite la Constitución de la República, demuestra no responder al espíritu democrático que se está infiltrando en nuestras prácticas ciudadanas, y revela un desconocimiento imperdonable de los derechos individuales hace más de dos siglos conquistados por la civilización. Pero tiene derecho a seguir proclamándose popular y demócrata.

DANIEL SCHWEITZER.

Jorge Acharán H.

MÉDICO-CIRUJANO

Vicuña Mackenna 269

Medicina general, especialmente cirugía y venéreas.

CONSULTAS DE 2 A 4

Los días Jueves consultas en FUENTE ALTO ::

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados

Imp SELECTA, San Diego 174

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA

Por oposición a la enseñanza religiosa, a la que cada vez más se muestran refractarias, gentes de muy diversas ideas políticas y sociales, se preconizan y actúan las enseñanzas laica, neutral y racionalista.

Al principio, el laicismo satisfacía suficientemente las aspiraciones populares. Pero cuando se fué comprendiendo que en las escuelas laicas no se hacía más que poner el civismo en lugar de la religión, el Estado en vez de Dios, surgió la idea de una enseñanza ajena a las doctrinas así religiosas como políticas. Entonces se proclamó por unos la escuela neutral, por otros la racionalista.

Las objeciones a estos nuevos métodos no faltan, y a no tardar harán también crisis las denominaciones correspondientes.

Porque, en rigor, mientras no se disciernen perfectamente enseñanza y educación, cualquier método será defectuoso. Si redujéramos la cuestión a la enseñanza, propiamente dicha, no habría problema. Lo hay porque lo que se quiere en todo caso es educar, inculcar en los niños un modo especial de conducirse, de ser y de pensar. Y contra esta tendencia, toda imposición, se levantarán siempre cuantos pongan por encima de cualquier finalidad, la independencia intelectual y corporal de la juventud.

La cuestión no consiste, pues, en que la escuela se llame laica, neutral o racionalista; o, según nuevas y posibles denominaciones, naturalista, realista, etc. Esto sería un simple juego de palabras trasladado de nuestras preocupaciones políticas a nuestras opiniones pedagógicas.

El racionalismo variará y varía al presente según las ideas de los que lo propagan o practican. El neutralismo, por otra parte, aún en el sentido relativo que debe dársele, queda a merced del preceptor según el grado en que sea capaz de permanecer libre y por encima de sus propias ideas y sentimientos. Mientras enseñanza y educación vayan confundidas, la tendencia, ya que no el propósito, será modelar la juventud conforme a fines particulares y determinados.

Pero en el fondo la cuestión es más sencilla si se atiende al propósito real más que a las formas externas. Alienta en cuantos se pronuncian contra la enseñanza religiosa, el deseo de emancipar a la infancia y a la juventud de toda imposición y de todo dogma. Vienen luego los prejuicios políticos y sociales a confundir y mezclar con la función instructiva, la misión educativa. Mas todo el mundo reconocerá llanamente que tan sólo donde no se haga o pretenda hacer política, sociología o moral y filosofía tendenciosas, se dará verdadera instrucción, cualquiera que sea el nombre en que se ampare.

Y precisamente porque cada método se proclama capacitado no sólo para enseñar sino también para educar según principios preestablecidos y tremola en consecuencia una bandera doctrinaria, es necesario que hagamos ver claramente que si nos limitáramos a instruir a la juventud en las verdades adquiridas, haciéndoselas acequiables por la experiencia y por el entendimiento, el problema quedaría de plano resuelto.

Por buenos que nos reconozcamos, por mucho que estimemos nuestra propia bondad y nuestra propia justicia, no tenemos ni peor ni mejor derecho que los de la acera de enfrente para hacer a los jóvenes a nuestra imagen y semejanza. Si no hay el derecho de sugerir, de imponer a los niños un dogma religioso cualquiera, tampoco lo hay para aleccionarlos en una opinión política, en un ideal social, económico o filosófico.

Por otra parte, es evidente que para enseñar primeras letras, Geografía, Gramática, Matemáticas, etc., tanto ne-

En este artículo, el publicista español Ricardo Mella, discurre sobre la enseñanza y la educación y aboga porque sean liberadas de todo móvil sectario u oportunista. — Su lectura aprovechará a los educadores chilenos que subordinan la educación de los niños a los intereses de la Iglesia o del Estado capitalista.

su aspecto útil como en el puramente artístico o científico, ninguna falta hace ampararse en doctrinas laicistas o racionalistas que suponen determinadas tendencias y, por serlo, son contrarias a la función instructiva en sí misma. En términos claros y precisos: la escuela no debe, no puede ser ni republicana, ni masónica, ni socialista, ni anarquista, del mismo modo que no debe ni puede ser religiosa.

La escuela no puede ni debe ser más que el gimnasio adecuado al total desarrollo, al completo desenvolvimiento de los individuos. No hay, pues, que dar a la juventud ideas hechas, cualesquiera que sean, porque ello implica castración y atrofia de aquellas mismas facultades que se pretende excitar.

Fuera de toda bandería hay que instituir la enseñanza, arrancando a la juventud del poder de los doctrinarios aunque se digan revolucionarios. Verdades conquistadas, universalmente reconocidas, bastarán a formar individuos libres intelectualmente.

Se nos dirá que la juventud necesita más amplias enseñanzas, que es preciso que conozca todo el desenvolvimiento mental e histórico, que entre en posesión de sucesos e ideales sin cuyo aprendizaje el conocimiento sería incompleto.

Sin duda ninguna. Pero estos conocimientos no corresponden ya a la escuela y es aquí cuando la neutralidad reclama sus fueros. Poner a la vista de los jóvenes, previamente instruidos en las verdades comprobadas, el desenvolvimiento de todas las metafísicas, de todas las teologías, de todos los sistemas filosóficos, de todas las formas de organización pasadas, presentes y futuras, de todos los hechos cumplidos y de todas las idealidades, será precisamente el complemento obligado de la escuela, el medio indispensable para suscitar en los entendimientos, no para imponer, una concepción real de la vida. Que cada uno, ante este inmenso arsenal de hechos e ideas, se forme a sí mismo. El preceptor será fácilmente neutral, si está obligado a enseñar, no a dogmatizar.

Es cosa muy distinta explicar ideas religiosas a enseñar un dogma religioso; exponer ideas políticas a enseñar democracia, socialismo o anarquía. Es necesario explicarlo todo, pero no imponer cosa alguna por cierta y justa que se crea. Sólo a este precio la independencia intelectual será efectiva.

Y nosotros, que colocamos por encima de todo la libertad, toda la libertad de pensamiento y de acción; que proclamamos la real independencia del individuo, no podemos preconizar, para los jóvenes, métodos de imposición, ni aun métodos de enseñanza doctrinaria.

La escuela que queremos, sin denominación previa, es aquella en que mejor y más se suscite en los jóvenes el deseo de saber por sí mismos, de formarse sus propias ideas. Dondequiera que esto se haga, allí estaremos con nuestro modesto concurso.

Todo lo demás en mayor o menor grado, es reparar los caminos trillados, encarrilarse voluntariamente, cambiar de andadores, pero no arrojarlos de una vez.

II

Sabíamos que no faltan librepensadores, radicales y anarquistas que entienden la libertad al modo que la entienden los sectarios religiosos. Sabíamos que los tales actúan en la enseñanza, como en todas las manifestaciones de la vida, a la manera que los inquisidores actuaban y al modo que

actúan hoy sus dignos herederos, los jesuitas laicos o religiosos.

Como no queremos ningún fanatismo, ni aun el fanatismo anarquista; como no queremos ningún dogma, así se titule libertario; como no transigimos con ninguna imposición, aun cuando se ampare en la ciencia, insistiremos en nuestros puntos de vista.

Se lleva tan lejos el sectarismo que se presenta en forma de dilema: o conmigo o contra mí. Libertarios se dicen los que así hablan. Les perturba la eufonía de una palabra: racionalismo. Y nosotros preguntamos: ¿qué es el racionalismo? ¿Es la filosofía de Kant, es la ciencia pura y simple, es el ateísmo y es el anarquismo? ¡Cuántas y cuántas voces clamarían en contra de tales asertos!

Sea lo que quiera el racionalismo, es para algunos de los nuestros la imposición de una doctrina a la juventud. Su propio lenguaje lo denuncia. Se dice y se repite que la enseñanza racionalista será anarquista o no será racionalista. Se afirma enfáticamente que la misión del profesor racionalista es hacer seres para vivir una sociedad de dicha y de libertad. Se identifica ciencia, racionalismo y anarquismo, y se sale del paso convirtiendo la enseñanza en una propaganda, en un proselitismo. Son más lógicos los que más lejos van y sostienen que se debe decir resueltamente enseñanza anarquista y dar de lado al resto de adjetivos sonoros que hacen la felicidad de los papamoscas que no llevan en el cerebro una adarme de fósforo.

No reparan estos libertarios que nadie tiene la misión de hacer a los demás de este o del otro modo, sino el deber de no estorbar que cada uno se haga a sí mismo como quiera. No observan que una cosa es instruir en las ciencias y otra enseñar una doctrina. No se detienen a considerar que lo que para los adultos es simplemente propaganda, para los niños resulta imposición. Y en último extremo, que aunque el racionalismo y el anarquismo sean todo lo idénticos que se quiera, nosotros, anarquistas, debemos guardarnos bien de grabar deliberadamente en los tiernos cerebros infantiles una creencia cualquiera, impidiéndoles así o tratando de impedirles futuros desarrollos.

“Para mucha gente—decía Clementina Jacquinot, en una conferencia dada en Barcelona acerca de la sociología en la escuela—, y desgraciadamente para muchos maestros, la ciencia social está contenida por entero en sus periódicos, en los problemas de emancipación que tan vivamente agitan nuestra época.

“Todo su saber consiste en inculcar a sus discípulos sus opiniones preferidas, a fin de que causen en los cerebros una impresión imborrable, que se implanten en ellos y se extiendan ni más ni menos que a semejanza de una hierba parásita. Todo lo que han podido encontrar mejor para formar libertarios, es obrar al modo de los curas de todas las religiones.

“No se dan cuenta de que forjando las inteligencias según su modelo predilecto, hacen obra anti-libertaria, puesto que arrebatan al niño desde su más tierna infancia la facultad de pensar según su propia iniciativa”.

Se insistirá, no obstante lo dicho y transitorio, en que la anarquía y el racionalismo son una misma cosa, y hasta se dirá que son la verdad indiscutible, la ciencia toda, la evidencia absoluta. Puestos en el carril de la dogmática, decretarán la infalibilidad de sus creencias.

Más aunque así fuera, ¿qué se haría de la libre elección, de la independencia intelectual del niño? Ni aun la verdad absoluta debería ser impuesta, sino libremente buscada y aceptada, si la verdad absoluta no fuera un absurdo y un imposible en los términos fatalmente limitados de nuestro entendimiento.

No; no tenemos el derecho de imprimir en los vírgenes cerebros infantiles nuestras particulares ideas. Si ellas son verdaderas, es el niño quien debe deducirlas de los conocimientos generales que hayamos puesto a su alcance. No opiniones, sino principios bien probados para todo el mundo, lo que propiamente se llama ciencia, debe constituir el programa de la verdadera enseñanza, llamada ayer integral, hoy laica, neutra o racionalista, que el hombre importa poco. La sustancia de las cosas; he ahí lo que interesa. Y si en esa sustancia está, como creemos, la verdad fundamental del anarquismo, anarquistas serán, cuando hombres, los jóvenes instruidos en las verdades científicas; pero lo serán por libre elección, por propio convencimiento, no porque los hayamos modelado, siguiendo la rutina de todos los creyentes, según nuestro leal saber y entender.

La evidencia puede hacerse inmediata. ¿Qué clase de anarquismo enseñarías en las escuelas en el supuesto de que ciencia y anarquismo fueran una misma cosa? Un profesor comunista enseñaría a los niños el simplismo e idílico anarquismo de Kropotkin. Un profesor individualista enseñaría el feroz egolatrismo de los Nietzsche y Stirner, o el cumplido mutualismo proudhoniano. Un tercer profesor enseñaría el anarquismo a base sindicalista influido por las ideas de Malatesta y otros. ¿Cuál es aquí la verdad, la ciencia, para que quede establecido en firme ese desapoderado absurdo de lo absoluto racionalista?

Se olvida sencillamente que el anarquismo no es más que un cuerpo de doctrina y que por firme y razonable y científica que sea su base, no se sale del terreno de lo especulativo, de lo opinable y, como tal, puede y debe explicarse, como todas las demás doctrinas, pero no enseñarse, que no es igual. Se olvida asimismo que la verdad de un día es el error del día siguiente y que nada hay capaz de establecer solidamente que el porvenir no se reserva otras aspiraciones y otras verdades. Y se olvida, en fin, que estamos nosotros mismos prisioneros de mil prejuicios, de mil anacronismos, de mil sofismas que abríamos de transmitir necesariamente a las siguientes generaciones si hubiera de prevalecer el criterio sectario y estrecho de los doctrinarios del anarquismo.

Como nosotros hay miles de hombres que se creen en posesión de la verdad. Son probablemente, seguramente honrados, y honradamente piensan y sienten. Tienen el derecho de la neutralidad. Ni ellos han de imponer a la infancia sus ideas ni hemos de imponerle nosotros las nuestras. Enseñemos las verdades adquiridas y que cada uno se haga a sí mismo como pueda y quiera. Esto será más libertario que la funesta labor de dar a los niños ideas hechas que pueden ser, que serán muchas veces enormes errores.

Y guárdense los domines del anarquismo que se consideran únicos poseedores de la verdad, la palmeta para mejor ocasión, que es ya tarde para resucitar risibles dictaduras y para expedir o denegar patentes que nadie solicita ni nadie admite.

Como anarquistas, precisamente como anarquistas, queremos la enseñanza libre de toda clase de ismos, para que los hombres del porvenir puedan hacerse libres y dichosos por sí y a medio de pretendidos modeladores, que es como quien dice redentores.

RICARDO MELLA.

Las organizaciones obreras opinan sobre la Fed. de Estudiantes de Chile

Federación Obrera de Chile.— Consejo N.º 1 de Ferroviarios, Concepción. — Concepción, Octubre 23 de 1921. — Compañero Daniel Schweitzer, Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile. — Santiago. — Estimado camarada:

El Consejo Federal N.º 1 de Concepción, dependiente de la Federación Obrera de Chile, teniendo presente:

Que las últimas incidencias estudiantiles obedecen al impulso de un plan premeditado del elemento reaccionario de este país, el cual pretende ahogar por todos los medios a su alcance, las bellas aspiraciones y valientes propósitos sustentados por esa Federación, sintetizados en la Primera Convención Estudiantil chilena:

Que la separación del profesor Carlos Vicuña Fuentes, ha sido el más inicuo hecho consumado a la libertad de pensamiento, proceder infame que ha revelado la cobardía moral que poseen nuestros hombres de Gobierno (modernos maniqués) y que demuestra claramente que obran bajo la influencia de perniciosas y mezquinas pasiones; por éstas y otras consideraciones, acuerda:

Protestar altiva y enérgicamente por los injustos ataques de que ha sido víctima la valiente y decidida muchachada que milita en esa Federación Estudiantil, de parte del elemento disidente, el que con su actitud terca y provocativa ha dado muestras de un franco servilismo burgués.

Protestar de la injusta separación de que ha sido víctima el distinguido profesor, ciudadano Carlos Vicuña Fuentes, el que con sus razonadas y valientes declaraciones, ha definido el concepto *Patria*, sintetizado en un bello anhelo de amor a la Humanidad.

Adherirse a la actitud actual y futura de la Federación de Estudiantes de Chile en lo que se relaciona a la lucha por la conquista de las emancipaciones proletarias.

Celebrar el gesto ruin y malévolo de un reducido grupo disidente que hoy, bajo el título de Federación Nacional de Estudiantes, pretenden desconocer los modernos ideales de renovación; pues con esta despreciable actitud, la Federación que Ud. dirige, camarada Presidente, podrá luchar con más libertad por el moderno programa que se ha trazado; y

Exhortar a esa juventud idealista, que juntamente con el proletariado, sueña con un risueño y feliz porvenir que ha de llegar, en la confianza de que la clase obrera organizada de este país le acompañará en la jornada en que actualmente está empeñada.

Compañero: a la decidida adhesión que desde uno a otro confín de la República ha recibido esa valiente Federación, sírvase aceptar el voto de espontánea adhesión de los obreros ferroviarios de esta ciudad, que también comparten con los ideales que sustentan los miembros de esa colectividad, que luchan por derribar este régimen nefasto, plagado de injusticias, para que brillen mejores días en que la Humanidad disfrutará de un régimen en el que reinarán el Amor, la Igualdad y la Justicia Social!

Sin más saludan al compañero Presidente. — Por el Consejo Federal N.º 1 de Obreros Ferroviarios, J. Francisco Díaz, Secretario General. — B. 2.º Quevedo, Secretario de Actas.

Federación Obrera de Chile.— Consejo Federal N.º 16 de Cargadores.— Santiago, Octubre 19 de 1921. — Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile. — Estimado camarada:

El Consejo N.º 16 de Cargadores de los Ferrocarriles, en reunión que tuvo el 14 del presente, acordó contestar la circular que Uds. tuvieron a bien enviarnos, y al mismo tiempo protestar públicamente de la actitud de los elementos que se disgregaron de esa Institución que Ud. tan dignamente dirige y que ostenta los principios de reivindicación social, que nosotros los proletarios aspiramos; camaradas, los obreros que seguimos paso a paso este movimiento, conocemos muy bien los instintos de esos traidores y perversos que persiguen la destrucción de las instituciones para así satisfacer sus ansias de explotadores.

Camarada Presidente, los federados de este Consejo protestamos con toda nuestra energía de esos elementos retrógrados y que son hijos de la canalla dorada y que tienen intereses creados que ellos tan dignamente defienden.

Sin otro particular, salud y agitación. — Jesús Rojas, Secretario General.

Federación Obrera de Chile.— Consejo N.º 2 La Calera. — Calera, 21 de Octubre de 1921. Ciudadano Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.—Salud.

El Consejo Federal N.º 2 de Calera, en su última sesión, acordó, por unanimidad, dirigirle una nota de adhesión por su valiente actitud y energía que han demostrado contra todo ese elemento reaccionario que es vil instrumento del régimen corrompido que se opone contra la emancipación de las clases oprimidas.

Camarada, adelante! No crean que están solos; la clase obrera organizada está a vuestra retarguadía.

Sin otro particular, somos de Ud. atto. S. S.—Manuel Plaza.

Consejo N.º 1.—Federación Obrera de Chile.—Quinteros.—Quinteros, Octubre 7 de 1921.—Compañero Secretario General de la Federación de Estudiantes de Chile.

Estimado camarada: En esta nos dirigimos a Ud. y demás camaradas para decirle lo siguiente: Que por intermedio de nuestro Delegado que tenemos en Viña del Mar que nos representa ante la Junta Provincial de Valparaíso nos ha dicho lo siguiente: Que la Federación de Estudiantes se ha dividido en dos grupos, una de Estudiantes de Resistencia y otra de Nacionales, por cuanto nosotros no estamos de acuerdo con los Nacionales, adhiriéndonos a la Federación de Estudiantes en Resistencia, para así poder conquistar nuestros derechos que desde hace tiempo perseguimos.

Salud y acción.—Luis Machuca.— Secretario de correspondencia.

Consejo Federal N.º 12.—Compañero presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.—Salud.

En nuestro poder la circular enviada por esa federación en la que nos comunica que un grupo de estudiantes ha formado hogar aparte.

Este Consejo lamenta que esos estudiantes abandonen su hogar en forma traicionera, tal vez por simples prejuicios o por conveniencias sociales del momento, y de acuerdo con vuestros principios que también son los nuestros, este Consejo da un voto de aplauso a los valientes luchadores de esa institución que, sin miedo ni timideces trabajan por el bienestar moral y material de todos los trabajadores, haciendo que llegue el día que impere el amor y

la justicia, el verdadero amor, la verdadera justicia, no la que hoy impera para escarnio de la humanidad.

Este Consejo apoya en todas sus partes a la "Federación de Estudiantes de Chile" y le ofrece su incondicional apoyo.—Egidio Beltrán, Secretario General.

Unión Sindical de Repartidores de Pan.—Sección 1.—Santiago, Octubre 8 de 1921.—Al Compañero Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.—Salud.

Camarada: La Unión Sindical de Repartidores de Pan y el Centro de Estudios Sociales Rosa Luxemburgo, impuestos de su carta manifiesto en la que nos comunican que un grupo de estudiantes que hasta hace poco militaban en las filas de esa organización hermana, se han disgregado con el fin de formar una nueva organización denominada Federación Nacional de Estudiantes, acordó protestar por la indigna acción cometida por esos estudiantes inconscientes de sus deberes, y prestar su más absoluta adhesión a la Federación de Estudiantes de Chile dignamente presidida por usted.

Estas organizaciones al contestar a usted su nota, se complacen en reconocer la altruista obra desarrollada por esa Federación en bien de la clase trabajadora, obra que por cierto no podrán hacerla los divisionarios que en todo y por todo tendrán que marchar de común acuerdo con los capitalistas y burguesía.

Reiterando nuestra sincera adhesión a esa organización hermana nos suscribimos como Vuestros y de la Causa.— Por la Unión Sindical de Repartidores de Pan.—Luis Guerrero F., Secretario General.—Por el Centro de Estudio Social Rosa Luxemburgo.—Pedro Llabré, Secretario General.

Federación Obrera de Chile. Consejo Federal N.º 14, Empleados de Comercio y Anexos.—Santiago, Octubre 8 de 1921.—Señor Daniel Schweitzer, Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.

Compañero Presidente:

En poder de este Consejo la circular de Uds. de fecha 2 del pte., informándonos oficialmente de la vergonzosa defección de algunos elementos que, desgraciadamente hasta ayer, hacían número en esa Federación.

Eso, compañero Presidente, no ha sido sino, un acto de adhesión al REY; pues así se habría llamado hace ciento diez años la deserción de los estudiantes PATRIOTAS (léase realistas) de las filas de la vieja y querida F. de E. de Ch.

Y la historia se repite, hoy, como hace un siglo en esta Patria, los verdaderos patriotas, los que tienen amor al suelo donde vieron la luz, donde pasaron su infancia, donde viven, donde odian y donde aman, son calumniados, vilipendiados y perseguidos por los FALSOS patriotas, los realistas de ayer, LOS QUE NO AMAN EL SUELO QUE LOS VIO NACER, SINO SU RÉGIMEN DE GOBIERNO OPROBOSO que encarna, hoy como entonces, bajo la dominación española, la TIRANÍA y la IGNORANCIA.

Todos los obreros y empleados organizados del país hace mucho que tenemos a qué atenernos respecto a las causas precisas de estos conatos de división que, de un tiempo a esta parte, se vienen observando en las instituciones obreras y estudiantiles.

Sabemos muy bien los trabajadores organizados, QUIEN ES LA PERSONA que fomenta y ayuda económicamente las bajas ambiciones de unos cuantos muñecos arrivistas que unca faltan en las instituciones de lucha y de ideales.

Sabemos muy bien que el amor a la Patria, cuyo nombre, a falta de otro que esté más de moda, se apoyan estas divisiones de hombres que debieran estar siempre unidos por un mismo

ideal, es cada vez más vilipendiado y prostituido por esos amantes del orden. ¡MERCADERES!!...

Todo eso lo sabemos, compañero Presidente, y de tal manera, que ninguna maquinación, ninguna intriga, ningún pomposo golpe efectista, hará olvidar a los trabajadores organizados lo mucho que debemos a los estudiantes que verdaderamente AMAN a la PATRIA en las clases humildes, en las eternas víctimas de todos los Gobiernos que amparan y sancionan la explotación y la injusticia cada vez más impúdicas.

Las organizaciones que, como la nuestra, pertenecen a la F. O. de Ch., cuya declaración de principios es nítida, no necesitan reiterar a Uds. la incondicional adhesión que encontrarán siempre en ellas cada vez que los "ACCIONISTAS DEL PATRIOTISMO", como magistralmente los llamó Unamuno, quieren torcer el camino que hasta hoy ha seguido la F. de E. de Ch., en beneficio de intereses inconfesables a la plena luz de la conciencia.

Le saluda fraternalmente.

R. PARADELA
Sub-Secretario General

Federación Obrera de Chile.— Consejo Federal N.º 1. Espejo. — Espejo, Octubre 9 de 1921. — Señor Daniel Schweitzer, Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.—Estimado camarada.—Salud.

En contestación a la comunicación que usted dirige a todas las organizaciones obreras de Chile, este Consejo, en sesión de hoy, acordó mandarle la presente nota de aliento y adhesión.

¡Juventud humanitaria e idealista de Chile!

La dulce esperanza de una próxima redención social habéis sembrado a los cuatro vientos.

La Humanidad está con vosotros, porque habéis enseñado el amor, la verdad y la fraternidad humana.

Y porque habéis sido sinceros y magnánimos, porque habéis hecho un apostolado de la doctrina que dignificará a los trabajadores, a los parias de nuestra tierra, y porque para ello habéis tenido la necesidad de herir los intereses de los egoístas, os han columniado y os han perseguido.

Vana pretensión la de los nuevos inquisidores del siglo XX; la apostasía ha inducido a que varios ruines hayan formado tienda aparte, o sea, la "Inmoderación Fiscal de Claudicantes".

Los señores de esa "patriótica institución" ¿se están preparando para repetir la matanza de San Bartolomé? Entonces, como ahora, se pretende dividir a la valiente juventud de la Federación de Estudiantes de Chile.

El Consejo Federal N.º 1 Espejo, afirma una vez más su adhesión a la Federación de Estudiantes, y a medida que el peligro sea más agudo, más conforme será esta unión, y por intermedio de estas líneas alentamos a los estudiantes a no retroceder en la obra emprendida.

Así, pues, la juventud de la Federación de Estudiantes de Chile, debe continuar en la obra ya empezada, no retroceder porque unos cuantos forman tienda aparte.

¡Adelante, noble juventud! con los nuevos ideales que no están solos; los federados de ambos sexos de Espejo están dispuestos, ayer como hoy, a resguardarles las espaldas, porque la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile interpreta fielmente las aspiraciones de las clases trabajadoras.

¿No véis cómo pasa la falange de los que no han perdido la fe en el triunfo, con las espaldas encorvadas y los músculos tensos bajo el peso de la abundante cosecha?

"No voy a morir—dice Wieleff—viviré, sí, para volver a denunciar las maquinaciones de los inquisidores y chauvinistas modernos.

Salud, unión y fraternidad.—Vicente Cornejo G., Secretario General.



¡Por Fin!

Por fin ha caído el ministerio. Su obra ha sido completamente negativa.

El hecho más sobresaliente realizado por el ministerio es la exoneración de Carlos Vicuña Fuentes de sus cátedras por haber emitido opiniones que no agradaron a los donosos caballeros que formaban el gabinete.

Después siguen solamente declaraciones. El Ministro del Interior ha aprovechado todas las oportunidades para declarar que la mejor solución de los problemas está en dar palos a derecha e izquierda.

También este mismo ministro ha participado en la magna obra. A sus iniciativas debemos la creación de la F. Fiscal de Estudiantes y la campaña injuriosa que la prensa ha mantenido contra nuestra Federación.

Sin embargo, para dar una idea de lo que es este ministerio es menester recordar una anécdota que se atribuye a don Luis Claro Solar.

Cuando se le anunció a este caballero quiénes formaban el nuevo ministerio, preguntó extrañado ¿habrá ido a los albergues, S. E?

Comprensión de la Música

Hace algunos días, no recordamos bien si a iniciativas del gobierno o de la sociedad, se dió en el Cerro San Cristóbal una fiesta en honor del diplomático Büero.

Concurrió a esta fiesta un numeroso grupo de damas y caballeros.

Cuando apareció el diplomático Büero la banda hizo sonar sus bronces y varias hermosas parejas empezaron a bailar.

La banda tocaba la canción uruguaya y esta canción no tiene música de vals ni de shimmy.

La política

Con la crisis del actual ministerio ha quedado destruída la alianza de los partidos liberales. ¡Y pensar que se esperaba tanto de esta combinación!

La alianza no realizó nada; mientras estuvo en la oposición hizo cierta obra de crítica. Cuando actuó lo hizo mal porque vivió preocupada únicamente de cumplir sus compromisos y de emplear a sus satélites.

Sus procedimientos políticos han sido tan nefandos como los usados por el anterior gobierno.

Ahora cae destruída y deja en la opinión nacional la impresión de que ningún partido político puede mejorar las condiciones del pueblo.

Lo saludable sería que las masas populares sacaran la consecuencia de este hecho que se viene repitiendo desde el siglo pasado. Y la consecuencia más inmediata podría plantearse así: si los partidos políticos son incapaces de mejorar nuestras condiciones no nos queda más camino que realizar esta obra con nuestro propio esfuerzo.

DEMOS.

Pro Sacco y Vanzetti

Datos para la historia

Si en la ley tuviéramos fe, si de la justicia fuéramos creyentes, el veredicto pronunciado contra los camaradas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, en el Tribunal Superior de Dedham, Massachusetts, nos parecería cosa imposible. Pero como la ley dejó de ser el RATIONIS ORDINATIO AD BONUM COMMUNE, hemos perdido en ella toda la fe de su bondad; y en la justicia que una clase en defensa de sus privilegios y su dominio en el mundo, administra el detrimento de la otra, no tenemos creencia alguna. Seríamos demasiado ingenuos si nos colocáramos en diferente posición. Hecho palpable el recientemente acaecido a los compañeros Sacco y Vanzetti, que por el hecho de ser anarquistas, no haberse matriculado para el ejército durante la guerra y por portar armas, en un Estado que no existe siquiera la llamada ley Sullivan, acto que la misma Constitución de la República no condena, fueron sentenciados a morir en la silla eléctrica.

Estas son las únicas pruebas, las más concretas, la evidencia más sólida que durante el largo proceso de siete semanas, pudieron los ministros de la justicia, los sayones de la ley, probar contra nuestros dignos camaradas. Más de noventa y cinco personas de ambos sexos, que representaban varias nacionalidades y todas las edades, han declarado en favor de los acusados, los cuales uno tras otro, han afirmado que los presos no eran ninguno de los hombres que habían visto el 15 de Abril en el pueblo de Braintree, disparar contra Parmenter y Bernardelli y apoderarse del dinero, que estos llevaban de conducción hacia la fábrica de calzado, de la cual eran empleados. Allí ante el numeroso público que con gran interés ha atendido día por día, a los debates, dos expertos en armas y municiones dejaron sentado el hecho de que ninguna de las balas extraídas de los cadáveres, había sido de la Browning halla-

da en posesión de Sacco a la hora de su arresto, el 5 de Mayo.

El más "importante" testigo

El Fiscal a pesar de su esfuerzo, y los testigos de cargo bien ensayados, no ha podido probar la acusación de homicidio y hurto que contra nuestros compañeros hacía. Basó todo el edificio de la acusación sobre la declaración de una pobre mercenaria, Lola Andrews, la Estelle Smith del caso Sacco-Vanzetti, que se hallaba en un pequeño trouble con uno de sus amantes, por lo cual se acercó a la policía a pedir protección. Ayúdame y te ayudaré. Fué entonces cuando la policía ha decidido utilizarla en el caso Sacco y Vanzetti como uno de los más "importantes" testigos de cuya declaración dependía todo el éxito de la farsa. Y lo fué importante por cierto, pues hizo tres declaraciones diferentes, unas en contradicción con las otras, y aún más. Dijo en varios lugares que la policía quería que ella identificara a los presos como dos de los "bandidos" que ella había "visto" en Braintree, pero ella afirmó que no los conocía, y a tal objeto fué llevada siete veces a visitarlos a la cárcel. De una colección de fotografías escogió una, "reconociendo" en ella a Sacco... uno de los "bandidos"... que ella había "visto", pero al mismo instante los abogados de la defensa probaron que la fotografía fué tomada de la Galería de criminales, reproducción de un joven que se halla actualmente en la penitenciaría estatal de Nueva York, Sing Sing, con una condena de veinte años pesando sobre sus espaldas, y lleva ya diez de reclusión.

Fué ante esta irrefutable prueba cuando la mercenaria, la Estelle Smith de Massachusetts, pasó largo rato en desmayo.

Al no hallar respuesta a las rápidas preguntas, tuvo la desfachatez de señalar a uno de los abogados de la defensa

como a uno de los bandidos que ella había "visto" y era en este caso tan "positiva" en su afirmación como lo era en el caso de Sacco.

"Identificación" de Vanzetti

En la identificación de Vanzetti, apareció un empleado del ferrocarril el cual "afirmó" que Vanzetti había viajado en el tren en que él trabajaba, la mañana del 18 de Abril de 1920, y que durante el viaje había preguntado Vanzetti varias veces por la estación de Braintree, pero aceptó ante la interrogación severa de la defensa, que no lo había conocido por el nombre de Vanzetti; éste era solamente conocido por el nombre de TONY, pero "era" aquel mismo que se hallaba prisionero en la jaula. Al serle presentada una fotografía, "reconoció" en ella al hombre a quien se refería y reafirmó una vez más su declaración. En el mismo instante uno de los abogados mandó llamar a TONY, al verdadero TONY, al mismo que aparecía en la fotografía, el cual se hallaba fuera en el pasillo, y al confrontarlo con el testigo, este mirando al prisionero que serenamente escuchaba tanta falsedad y mirando al Tony segundo, que asustado ojeaba a todos los rincones del Aula de la "justicia", este, ante las interrogaciones del abogado, dijo en voz baja, casi inaudible: lo contrario de su afirmación cinco minutos antes.

Era el segundo Tony, el que el día de los sucesos había viajado con él, y no el Tony que se hallaba en el banquillo de los acusados. No obstante, ante estas "pruebas" que nada prueban, excepto lo que ellos y con ellos nosotros, afirman: El ser los precursores de una sociedad más humana e igualitaria; el negarse a ser carne de cañón, asesino, en nombre de una patria tirana y homicida; fueron declarados culpables por un jurado defensor del privilegio, del privilegio que nosotros queremos destruir con nuestra propaganda demoleadora, y tan culpables como Sacco y Vanzetti, le fueron infinidad de otros y lo seremos nosotros mañana, si ante un jurado comparecemos, y lo somos también hoy. ¡No lo olvidéis, camaradas!... Para prueba sirva el hecho de que 97 testigos de todos los grados sociales, declararon positivamente: "They are not the men we saw shooting"; que los presos no eran los hombres que ellos habían visto hacer los disparos en el pueblo de Braintree, y un buen número de estos testigos había visto a Sacco y Vanzetti en Boston el día de los sucesos ocurridos en Braintree a 25 millas de distancia. Sacco había estado en el Consulado para obtener un passport con la intención de ir a Europa a visitar sus viejos padres, mientras Vanzetti de puerta en puerta en Plymouth vendía pescado a sus clientes. Minuto por minuto ambos compañeros dieron cuenta de todos sus movimientos durante el día de los sucesos, con completa satisfacción para todos.

¿Permitiréis esto?...

Ahora en un futuro día, quizá en la próxima primavera, cuando el verdor de la campiña nos brinda con el aroma de sus flores, cuando las aves cantan alegres sus amorosos trinos, cuando el sol acaricia con sus rayos la fértil tierra, cuando las semillas y las plantas germinan en el surco, cuando en una palabra, todo tiende a la reproducción de la especie, a la vida y al amor, Sacco y Vanzetti serán llevados a la cámara de la muerte, con la cabeza afeitada, con el pantalón rajado en la rodilla izquierda y con la chaqueta abierta en el codo derecho para que allí el hombre despiadado, que hace del crimen profesión, coloque los electrodos en contacto con los músculos... La cabeza será sujeta por un platillo de metal que se ajusta con un tornillo, la cara cubierta con una ancha faja que sirve al mismo tiempo de máscara; a través del pecho cruza otro ancho cinturón; las piernas igual a los brazos son ligados a la silla, en cuyas ligadu-

ras van colocados los conductores de la muerte. Y allí un mercenario electricista, a cambio de unas monedas manchadas de sangre, pondrán su mano en la llave que abrirá la corriente al infame sillón de la muerte en donde nuestros camaradas darán el último suspiro de la vida... Y allí... en presencia de un ministro de la iglesia que masculla algunas incomprensibles plegarias del rito; un doctor y el jefe del penal y algún periodista privilegiado, se ejecutará la macabra obra de la ley. Primero uno... y luego otro... con la misma serenidad que un barbero dice a su cliente: *Next!*... Y la justicia se ha cumplido!

Luego sus cuerpos inmóviles y carbonizados por el contacto eléctrico, serán colocados sobre las blancas mesas que se hallan en la cámara contigua y allí el doctor pondrá el último *visto bueno*: "THEY ARE DEAD". Luego los jurados que tan inicuamente han "juzgado" a nuestros camaradas, pondrán su firma con la temblorosa diestra, sin mirar directamente a sus víctimas, sobre un documento como justificación de que la justicia se ha cumplido.

Luego aquellos cuerpos inmóviles y carbonizados, serán devuelto a la esposa que hoy gime angustiada por el dolor; a los a los niños que una sencilla palabra dejó huérfanos... ¡Oh justicia! cuánto crimen en tu nombre! Estos instrumentos ciegos de la burguesía, estas bestias feroces no son los responsables... ¡Oh! No; así lo dijo el fiscal, dirigiéndose al jurado. "Ustedes señores jurados no son los responsables de un veredicto de culpabilidad que lleve consigo la pena capital; es la ley que os protege".

Para detener la mano asesina de la ley, que se prepara para arebatar violentamente la vida de nuestros camaradas, hay un solo camino; el más corto, el más seguro, el más decidido, el más enérgico: La acción del proletariado.

JOSE MARINERO

De "Solidaridad"

■ ■ ■

Letras de Oro

Un hombre había sido traicionado por sus hijos, por su mujer y por sus amigos; infieles asociados habían destruído su fortuna, llevándole a la miseria. Lleno de ira y profundo desprecio contra la especie humana, abandonó la sociedad refugiándose en una caverna. Allí, meditando una venganza proporcionada a su resentimiento, decía: "¡Perros! ¿Qué haré yo para castigarlos de sus injusticias, y hacerlos tan desdichados como merecen? ¡Ah, si fuera posible imaginar una quimera, a la que diesen más importancia que a su vida, y sobre la que estuvieran siempre en desacuerdo!" Al instante se lanzó de la caverna gritando: "¡Dios! ¡Dios!" Ecos innumerables repetían: "¡Dios! ¡Dios!" Este nombre fatídico fué llevado de un polo a otro y en todas partes escuchado con asombro. Al principio los hombres se posternan, después se revelan, se interrogan, disputan, se anatematizan, se degüellan, y el fatal deseo del misántropo se ha cumplido. Porque tal ha sido en el pasado, y tal será en lo porvenir, la historia de un ser igualmente importante e incomprensible.

DIDEROT

■ ■ ■

El Aniversario de la Revolución Rusa

El número próximo de "Claridad" será dedicado a conmemorar el aniversario de la Revolución Rusa.

Con este motivo un grupo de simpatizantes con dicho movimiento revolucionario, llevará a efecto una reunión íntima el Lunes 7 del próximo mes en el local que se indicará oportunamente.

Las adhesiones se reciben en "Claridad".